





Muchas personas han llamado al siglo veinte y uno el siglo del Espíritu Santo. El surgimiento y propagación del pentecostalismo con su gran énfasis en los ministerios del Espíritu Santo, y el florecimiento del énfasis del dispensacionalismo en las obras del Espíritu son características de esta edad.

Por: Rubén Posligua Morales PhD.  
Mayo del 2025



PRÍNCIPE DE PAZ  
MINISTERIOS BÍBLICOS

## ¿Quien es el Espíritu Santo?

También la preocupación del siglo por la evangelización del mundo acentuó la necesidad de conocer el poder del Espíritu para lograr esto. Aunque este énfasis en la obra del Espíritu ha sido algo bueno, no siempre se ha orientado escrituralmente; por lo tanto, hoy existe una necesidad aun mayor de prestar atención a la enseñanza bíblica sobre este tema.



## I. El es Una Persona

Que el Espíritu sea una persona, a menudo se niega expresando el concepto de que El es una personificación, digamos, del poder muy semejante a la afirmación de que Satanás es una personificación del mal. Esta negación de Su personalidad ha ocurrido a través de la historia de la iglesia, primero por los monarquianos, los arrianos, los socinianos y hoy por los unitarios, los liberales, y algunos teólogos neoortodoxos.

- A. El posee y exhibe los atributos de una persona
- B. El realiza las acciones de una persona
- C. A El se le atribuye lo que sólo se le podría adscribir a una persona
- D. El se relaciona como persona con otras personas
- E. Una consideración gramatical



## II. El es Dios

El Espíritu no solamente es una persona, sino que es una persona especial, porque El es Dios. Pruebas de la personalidad no son necesariamente pruebas de la deidad; pero las pruebas de la deidad también son pruebas de Su personalidad. Si Dios es una persona, y si el Espíritu también es Dios, entonces El también es una persona.

- A. Sus nombres demuestran Su deidad
- B. Sus atributos son los que sólo pertenecen a Dios
- C. Sus acciones son las que solamente Dios puede hacer
- D. Sus asociaciones con las otras personas de la Divinidad demuestran Su deidad

# **La Doctrina del Espíritu Santo**

## **Neumatología**

Bajo el estudio de la doctrina de la teología, ya ha sido tratado el tema de la deidad de la trinidad. A su vez, se hizo referencia a la tercera persona de la trinidad, el Espíritu Santo. Este estudio previo trató con su personalidad, deidad, sus nombres y símbolos.

En la presente sección entraremos más profundamente a considerar el ministerio del Espíritu Santo como la obra exteriorizada de estas características previamente tratadas. Estudiaremos la obra del Espíritu Santo, el ministerio del Espíritu Santo como consolador, el fruto del Espíritu Santo, el bautismo con el Espíritu Santo, ofensas contra el Espíritu Santo y los dones del Espíritu Santo.

## I. LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO

Uno de los primeros pensamientos que debe impresionarnos a medida que proseguimos con éste estudio, es el diversificado ministerio atribuido al Espíritu Santo.

Saquemos completamente de nuestra mente la impresión de que el Espíritu Santo no vino al mundo sino hasta el día de Pentecostés, descrito en el capítulo dos de Hechos, porque así se notará que el Espíritu Santo ha estado activo en cada dispensación, y presente dondequiera que Dios ha sido revelado.

## El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

Las aproximadamente cien referencias al Espíritu de Dios en el Antiguo Testamento dan evidencia de Su obra durante ese período. Sin embargo, no todos creen que estas referencias señalen a la tercera persona de la Trinidad. Por ejemplo, P.K. Jewett cree que en el Antiguo Testamento el Espíritu Santo nunca se usa para indicar “una persona distinta del Padre y el Hijo”, sino “la naturaleza divina vista como una energía vital” (“Holy Spirit”, *The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* [Grand Rapids: Zondervan, 1975], 3:184).



# I. La Obra del Espíritu en la Creación

## A. La evidencia

Siete versículos hablan de los varios aspectos de la obra del Espíritu Santo en la Creación. Ellos son: Génesis 1:2, Job 26:13 (?); 27:3; 33:4; Salmos 33:6; 104:30; e Isaías 40:13. Mientras que algunos opinan que no son referencias claras al Espíritu, en realidad no hay ninguna buena razón para considerar que no lo sean (aunque en algunos de estos versículos los traductores usan “aliento” en vez de Espíritu).

## B. Su actividad

El Espíritu estuvo involucrado en el planeamiento general del universo (vv. 12–14).

El también estuvo activo con relación a la creación de las estrellas del cielo (Salmo 33:6).

El Espíritu participó en la creación de la tierra (Génesis 1:2). La palabra “movía” (en otras referencias hallada solamente en Deuteronomio 32:11, “revolotea” o “aletea” y Jer. 23:9, “tiemblan”) significa que el Espíritu rondaba por encima de la tierra, aún no formada ni habitada, y la cuidaba.

El Espíritu obró en la creación de los animales (Salmo 104:30) y del hombre (Job 27:3; 33:4). Así que el alcance de Su actividad incluyó todas las facetas básicas de la Creación.



## II. La Obra del Espíritu en la Revelación y la Inspiración

Que el Espíritu Santo fue el agente en revelar y grabar el mensaje de Dios para el hombre en los tiempos del Antiguo Testamento se enseña claramente tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

Pedro aporta la afirmación más inclusiva sobre el tema, en 2 Pedro 1:21. Las profecías no se originaron por la voluntad del hombre, sino que los escritores fueron llevados o movidos por el Espíritu.

El mismo verbo aparece en ambas partes del versículo, indicando que la voluntad del hombre no fue lo que las trajo, sino el Espíritu de Dios. Los hombres que escribieron actuaron como agentes pero sus voluntades no controlaron ni interfirieron con lo que Dios deseó comunicar; el Espíritu fue quien los guió.



### III. La Obra del Espíritu Santo con Relación a Las Personas

El ministerio del Espíritu Santo a las personas en los tiempos del Antiguo Testamento no era igual de lo que ha sido desde el día de Pentecostés. Sea cual fuere, el Señor aclaró bien que sería diferente después de Pentecostés. Note cuán repetidamente el Señor habló de la “venida” del Espíritu (quien ya estaba presente) en Su conversación con los discípulos en el aposento alto (Juan 15:26; 16:7–8, 13).

Esto indica que el Espíritu estaba obrando en ese entonces y que Su obra tomaría un carácter diferente después de Pentecostés. Cuando el Señor hizo resumen de ese contraste, dijo que el Espíritu “mora (tiempo presente) con (*para*) vosotros, y estará (tiempo futuro) en (*en*) vosotros” (14:17).

A. La naturaleza de Su obra

B. El alcance de Su obra



## **A. La Obra del Espíritu Santo en relación con el mundo en general.**

### **1. En relación con el universo material.**

#### **1.1. El Espíritu Santo como agente en la creación.**

Cada persona de la deidad es representada como habiendo creado todas las cosas: El Padre, “Dios,... nos ha hablado por el Hijo,... por quien asimismo hizo el universo ...” (Heb. 1:1, 2); El Hijo, “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Jn. 1:3), “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él” (Col. 1:16); El Espíritu Santo, “Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra” (Sal. 104:30); “El Espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida” (Job 33:4).



## 1.2. Tres actos específicos de la creación.

En la narración de la creación dada en Génesis 1:1–27, la palabra hebrea **bara** que significa “crear” o “hacer de la nada”, es utilizada tres veces. En otras oportunidades se dice que Dios ha “hecho” ciertas cosas, lo cual implicaría usar algo de lo que ya estaba en existencia. Estas tres ocasiones representan a los tres reinos distinguidos: los cielos y la tierra (1:1), la vida animal (1:21), y vida humana (1:26, 27)



## **2. En relación con la humanidad en su totalidad.**

### **2.1. El Espíritu Santo da testimonio de la obra redentora de Cristo.**

El plan y el método de salvación de Dios es atestiguado por el Espíritu Santo. Nadie lo sabría mejor que el Espíritu Santo.

El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo de un madero. A éste Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen (Hch. 5:30–32).



## **2.2. El Espíritu Santo convence al mundo de pecado, justicia y juicio.**

“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio” (Jn. 16:8). En versiones diferentes se utilizan distintas palabras para “convencer”, tales como: dar convicción, exponer y redargüir. Alguien ha declarado:

“Estas tres cosas son las más difíciles de inculcar en cualquier ser humano, porque éste siempre intentará justificarse con alguna excusa para sus acciones malignas, pidiendo una escala relativa de normas éticas en lugar de justicia absoluta, o asumiendo que el juicio es indefinidamente diferido y que por lo tanto no hay una verdadera amenaza.”



### 2.2.1. “De pecado, por cuanto no creen en mí” (Vs. 9)

Aquí hay algo que es imposible que el hombre logre. Nadie puede producir convicción en el corazón de otro. Sólo el Espíritu Santo puede vencer la ceguera y el engaño del pecaminoso corazón humano y hacer que un hombre se dé cuenta de la grandeza de su propia iniquidad. Note el pecado particular del cual el Espíritu Santo traerá convicción.

No es el pecado de robar, o de borrachera o de adulterio. La conciencia dará convicción al hombre de que tales cosas son incorrectas, pero el Espíritu Santo es el que da convicción de un pecado del cual la conciencia nunca convencería; el pecado de incredulidad. “*De pecado, por cuanto no creen en mí ...*” (Jn. 16:9).



## **2.2.2. “De justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más” (Vs 10)**

La justicia de la cual el Espíritu trae convicción no es la justicia humana, sino la justicia de Cristo. La justicia de Cristo está atestiguada por el hecho que Él fue levantado de los muertos y ascendió al Padre. Si hubiera sido un impostor, como insistía el mundo religioso al rechazarlo, el Padre no lo hubiera recibido.

El hecho de que el Padre sí lo exaltó a su propia diestra, demuestra que Él es completamente inocente de todas las acusaciones puestas en su contra. Además, prueba que Él había pagado el precio completo por los pecados del creyente que habían sido puestos sobre Él. Nuevamente, Smeaton declara:



### **2.2.3. “De juicio, por cuanto el príncipe de éste mundo ha sido ya juzgado” (Vs. 11)**

El mundo es culpable al rechazar creer en Cristo; su condenación es atestiguada por la justicia de Cristo exhibida en su regreso al Padre; por lo tanto, no le espera sino juicio. La demostración más grande de juicio es que el príncipe de éste mundo será juzgado. “Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera” (Jn. 12:31). Si Cristo va a juzgar al príncipe de éste mundo, entonces todos los que le siguen serán asimismo juzgados.

# **El Espíritu Santo en la Vida de Nuestro Señor**

## **I. El Nacimiento de Cristo**

El Espíritu Santo participó en la concepción de nuestro Señor en el vientre de la virgen María. El resultado fue Su encarnación (Lucas 1:35).



## II. La Vida de Cristo

### A. Los aspectos del ministerio del Espíritu

1. Cristo fue lleno del Espíritu (Lucas 4:1). La palabra aquí indica que esta era la característica de Su vida (como en Hechos 6:3, 5). No fue algo momentáneo, sino una relación que El tuvo toda su vida.
2. Cristo fue ungido con el Espíritu (Lucas 4:18; Hechos 4:27; 10:38; Hebreos 1:9). Esto quería decir que El es el Mesías (El Ungido) y que tenía poder para desempeñar Su ministerio profético.
3. Cristo se regocijó en el Espíritu (Lucas 10:21). Esto posiblemente fue una evidencia de que El estaba lleno del Espíritu.
4. Cristo anduvo en el poder del Espíritu durante toda Su vida. Esto fue predicho por Isaías (Isaías 42:1–4; 61:1–2) y experimentado por Jesús de Nazaret en Sus ministerios de predicación (Lucas 4:18) y de hacer milagros (Mateo 12:28).



## **B. Las áreas del ministerio del Espíritu**

1. El ministerio del Espíritu en la vida de nuestro Señor estaba relacionado con Su oficio de Profeta. Al comienzo de Su ministerio público El declaró que el Espíritu del Señor estaba sobre El para proclamar el año favorable del Señor (Lucas 4:18).
2. El ministerio del Espíritu también lo capacitó para llevar a cabo algunos de Sus milagros. Sin duda, algunos de los milagros del Señor se llevaron a cabo en el poder del Espíritu. Esta atribución fue la causa del incidente tocante el pecado imperdonable (Mateo 12:28, 31). El también le dio vista a los ciegos porque el Espíritu estaba sobre El (Lucas 4:18). En el Antiguo Testamento el darle vista a los ciegos era una prerrogativa de Dios (Isaías 29:18; 35:5; 42:7).



## C. El conflicto acerca del ministerio del Espíritu

Mateo 12:22–37 y Marcos 3:22–30 relatan el conflicto sobre el poder del Espíritu que ocurrió en Galilea, mientras que Lucas narra un incidente similar en Judea, aproximadamente un año después (11:14–23).

El conflicto relatado en Mateo y Marcos surgió porque el Señor sanó a un hombre que estaba ciego y mudo (lo cual probablemente significaba que también era sordo). Sin embargo, la posesión por demonios era la causa actual de sus problemas. Mientras que los exorcistas judíos podían echar fuera demonios, ellos hubieran tenido gran dificultad con este caso, porque ¿cómo se comunicaría uno con una persona ciega y muda y, muy probablemente, sorda también? Cuando el Señor sanó todos los males a una vez, las personas se quedaron asombradas y empezaron a sugerir que Jesús era verdaderamente su Mesías.



## D. La importancia del ministerio del Espíritu

1. El desarrollo de la humanidad. Razonablemente podemos dar por sentado que el Espíritu tomó parte en el desarrollo de la humanidad de Cristo (Lucas 2:52; Hebreos 5:8). Su crecimiento tenía que haber estado relacionado con el Espíritu que lo llenó y lo ungió.

2. *La dependencia de Cristo.* El sí dependió del Espíritu para dirección y para el poder a lo menos en algunos de Sus milagros.

Si el inmaculado Hijo de Dios usó estos ministerios del Espíritu, ¿cómo podemos esperar nosotros vivir independientes de Su poder?



### III. La Muerte de Cristo

Usualmente se cita Hebreos 9:14 como evidencia de que nuestro Señor se ofreció a Sí mismo en Su muerte por medio del Espíritu. La evidencia respecto a si es o no una referencia al Espíritu Santo esta dividida a partes bastante iguales, lo que hace difícil una conclusión definitiva.

La evidencia de que esta es una referencia al Espíritu es la siguiente: La carencia del artículo (textualmente, por espíritu eterno) señala al Espíritu Santo igual que la carencia del artículo en 1:2 señala más claramente a Cristo.

Teológicamente, es razonable esperar que si el Espíritu tomó parte en el nacimiento de Cristo y en Su vida, que también lo hiciera en Su muerte.



## **B. La obra del Espíritu Santo en relación con cristo.**

Probablemente la más profunda declaración de todos los tiempos se encuentra en las primeras cuatro palabras con las que comienza nuestra Biblia: “En el principio ... Dios.” Ninguna explicación es dada. Ningún intento es hecho para dar cuenta de su existencia. Simplemente es dada la revelación más grande.

Sólo en la manera en que Dios haya escogido revelarse podemos esperar tener alguna comprensión respecto a Él mismo. Dios ha hecho esto particularmente en la persona de su Hijo. “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por [literalmente: “en”] el Hijo” (Heb. 1:1, 2).



## **1. En cuanto a la persona de Cristo.**

### **1.1. Fue enviado al mundo por el Espíritu Santo, junto con el Padre.**

“... Y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu. Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel ...” (Is. 48:16, 17). Cristo no tuvo su comienzo en Belén. Él existió desde toda eternidad; se podría decir que aquel que ya existía fue enviado al mundo.

### **1.2. Fue concebido, o engendrado, por el Espíritu Santo.**

Este hecho se confirma en tres pasajes de la escritura: “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lc. 1:35). “Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo” (Mt. 1:18). “... Un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es” (Mt. 1:20).



### **1.3. Su recepción en el templo fue preparada por el Espíritu Santo.**

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al ungido del Señor.

Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación ... (Lc. 2:25–30).

Este es un pasaje notable en relación con el ministerio del Espíritu Santo, al testificar a Simeón y luego preparar el cumplimiento de la profecía dada a ese antiguo santo.



## **1.4. Su crecimiento es atribuido al Espíritu Santo.**

La Biblia atribuye el crecimiento físico, intelectual, y espiritual al Espíritu Santo. “Y el niño crecía y se fortalecía [en el Espíritu], y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él” (Lc. 2:40).

También se nos dice en Lucas 2:52: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.” Jesús no fue creado como un adulto al igual que Adán.



## **1.5. Fue guiado por el Espíritu Santo al desierto, para ser tentado por el Diablo.**

“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo” (Mt. 4:1). “Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás ...” (Mr. 1:12, 13).



## 2. En cuanto al ministerio terrenal de Cristo.

Jesús era en realidad el verdadero Dios, pero cuando vino a este mundo parece que se sujetó de tal manera al Padre que su ministerio fue mediante la dirección y el poder del Espíritu Santo. Note los siguientes ejemplos de la actividad del Espíritu en el ministerio de Cristo:

### **2.1. El Espíritu Santo ungió a Jesús con poder para su ministerio.**

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia (Mt. 3:16, 17).

## **2.2. Esta unción del Espíritu Santo tiene como propósito equipar a Jesús oficialmente para su ministerio público.**

### **2.2.1. Su ministerio de predicación**

No es hasta después de esto que leemos que Él enseña y predica (Lc. 5:14, 15; Mt. 4:17). “El Espíritu de Dios está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres ...” (Lc. 4:18). Es muy común pensar que las palabras de gracia que proceden de su boca fueron el resultado de su propia grandeza inherente, pero Jesús las atribuye a la unción del Espíritu Santo.

### **2.2.2. Su ministerio como sanador**

“Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret y cómo éste anduvo ... sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hch. 10:38). En verdad, fue el resultado del poder dado a Él por el Espíritu Santo el que pudo ejecutar milagros.



### 2.2.3. Su ministerio de liberación echando fuera a los demonios

En Mateo 12:28 Jesús atribuye su habilidad de echar fuera demonios al Espíritu Santo: “Pero si yo por el Espíritu Santo echo fuera los demonios ...” Los fariseos acusaron a Jesús de echar fuera demonios por Beelzebú, el príncipe de los demonios. Jesús les mostró la insensatez de Satanás echándose fuera a sí mismo. Él aclaró muy bien su fuente de poder para este ministerio.

En Hechos 10:38 leemos: “Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” Jesús era consciente de esta unción, al leer en la sinagoga de Nazaret, en Isaías 61:1: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido ...” (Lc. 4:18).

# La Habitación del Espíritu

Según notamos en el capítulo anterior cuando tratamos de Juan 14:17, el Espíritu hace ciertas cosas nuevas y especiales desde Su “venida” en el día de Pentecostés. Como el corazón de estos ministerios distintivos está el ministerio de habitar en los creyentes, porque es fundamental para todos Sus ministerios a los cristianos en esta edad.

## I. Las Personas Habitadas

Para expresar la habitación, Pablo no sólo usa la preposición *en*, sino también el verbo *oikew*, habitar (Romanos 8:9; 1 Corintios 3:16; aunque, por supuesto, algunas veces usa solamente la preposición como en 6:19). El adjudica este ministerio del Espíritu a todos los creyentes.



### **A. El Espíritu que mora en ellos es un don de Dios a todos los creyentes.**

Varios pasajes enseñan claramente que el Espíritu es dado a todos los creyentes y no selectivamente a algunos (Juan 7:37; Hechos 11:16–17; Romanos 5:5; 1 Corintios 2:12; 2 Corintios 5:5). Uno esperaría que fuese así, ya que una dádiva no es un premio y el recibir este don no se asocia con mérito alguno.

### **B. Si el Espíritu no habita en alguno, eso indica que no es salvado.**

Pablo declaró que el no tener el Espíritu equivale a no pertenecer a Cristo (Romanos 8:9). Judas también describió a los apóstatas como carentes del Espíritu (Judas 19) y “sensuales” [guiados únicamente por sus sentidos]. Esta es la misma palabra traducida “natural” en 1 Corintios 2:14, otro versículo que describe a un individuo que no es salvo. Ser natural es no ser salvo y no tener el Espíritu. Por lo tanto, la tenencia del Espíritu caracteriza a todos los que han nacido de nuevo.



### **C. Los creyentes en pecado están habitados por el Espíritu.**

La prueba decisiva de si el Espíritu habita en todos los creyentes o no, es si habita o no en cristianos que estén en pecado. Claramente, sí lo hace. Primera Corintios 6:19 fue escrito a un grupo muy diverso espiritualmente, algunos creyentes buenos, espirituales, pero muchos que eran carnales y mundanos; aun así Pablo no dice que solamente el grupo espiritual estaba habitado por el Espíritu.

Un hermano, que a juicio de Pablo era creyente (5:5), estaba viviendo en pecado grave. Otros estaban en litigios legales unos contra los otros (cap. 6). Aun así Pablo dice que el Espíritu estaba “en” todos ellos (v. 19). No sólo se abstiene de hacer excepciones a su afirmación, sino que hace la morada del Espíritu Santo en el creyente la base de su exhortación a vivir en santidad. Entonces, claramente, en todos los creyentes, pero *sólo* en los creyentes, el Espíritu mora.

## II. La Permanencia de la Habitación

Algunos que admiten que el Espíritu es dado a todos los creyentes sienten que El puede separarse de aquellos que cometen ciertos pecados. Así pues, reconocen Su habitación pero niegan la permanencia de ella.

Sea cuales fueren los pecados capaces de causar Su partida, tendrían que ser más graves que la fornicación del capítulo 5 o las disputas legales del capítulo 6, porque Pablo no excluye a estos creyentes de su afirmación de que el Espíritu habitaba en ellos (v. 19).

### **III. Algunos Problemas Concernientes a la Habitación del Espíritu**

#### **A. ¿No es la obediencia una condición para la habitación?**

Pedro habló del Espíritu Santo como “el cual ha dado Dios a los que le obedecen” (Hechos 5:32). ¿Significa esto que la obediencia sea una condición para que se dé el Espíritu, de modo que sólo ciertos (i.e., los obedientes) creyentes tienen el Espíritu? Sí, si la obediencia se comprende en la forma en que Pedro la usó.



## **B. Pero, ¿no hay ilustraciones de la temporalidad de la habitación**

Sí, las hay, pero son todas antes del día de Pentecostés (1 Samuel 16:14; posiblemente Salmo 51:11; Lucas 11:13; Juan 20:22). Pero no hay tales ejemplos después de la venida del Espíritu en el día de Pentecostés. Ya que aquellos de antes del Pentecostés corresponden a una economía diferente del Espíritu, no se pueden usar para probar que lo mismo sucede después del Pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino a morar en los creyentes permanentemente.



### **C. ¿No demuestra la dilación en darles el Espíritu a los samaritanos que es subsecuente a la salvación y por lo tanto selectiva**

De que hubo una espera en darles el Espíritu a los samaritanos es claro; La pregunta es: ¿Por qué? Algunos dicen que la habitación llega subsecuente a la salvación y no necesariamente a todo creyente. Otros equiparan este dar el Espíritu con la llenura del Espíritu. Aun otros dicen que el procedimiento era diferente en este caso porque los samaritanos fueron el primer grupo no judío en ser incorporados en la iglesia.

Esto último es verdad en parte: Los samaritanos eran en parte judío y en parte gentil. El patrón puramente gentil para la concesión del Espíritu se halla en Hechos 10:44, donde el Espíritu fue dado a los gentiles en casa de Cornelio en el momento en que creyeron.



## **D. ¿No demuestra Hechos 19:1-6 que la habitación es subsecuente a la salvación?**

Para responder sí a esta pregunta se requiere que entendamos que los doce discípulos de Juan el Bautista ya eran creyentes cristianos antes de conocer a Pablo en Efeso. Pero este no es el entendimiento correcto.

Ellos no se hicieron creyentes en Jesús por creer el mensaje de Juan y recibir su bautismo; se hicieron creyentes cristianos solamente después que Pablo les explicó la diferencia entre Juan y Jesús. De hecho, el texto no nos da a entender que ellos hubieran aun entendido mucho acerca del mensaje de Juan. Pero cuando entendieron y creyeron lo que Pablo les explicó, inmediatamente recibieron el Espíritu por medio de la imposición de las manos de Pablo. No hubo ninguna espera.



### **D. ¿No demuestra Hechos 19:1-6 que la habitación es subsecuente a la salvación?**

Para responder sí a esta pregunta se requiere que entendamos que los doce discípulos de Juan el Bautista ya eran creyentes cristianos antes de conocer a Pablo en Efeso. Pero este no es el entendimiento correcto. Ellos no se hicieron creyentes en Jesús por creer el mensaje de Juan y recibir su bautismo; se hicieron creyentes cristianos solamente después que Pablo les explicó la diferencia entre Juan y Jesús.

De hecho, el texto no nos da a entender que ellos hubieran aun entendido mucho acerca del mensaje de Juan. Pero cuando entendieron y creyeron lo que Pablo les explicó, inmediatamente recibieron el Espíritu por medio de la imposición de las manos de Pablo. No hubo ninguna espera.



## **E. ¿Qué relación hay entre la habitación y la unción?**

La unción en el Antiguo Testamento, un asunto muy solemne, hacía santa o sacrosanta a una persona o cosa (Exodo 40:9–15). Estaba asociada con el Espíritu Santo y con la capacitación para el servicio (1 Samuel 10:1, 9; Zacarías 4:1–4).

En el Nuevo Testamento, Cristo fue ungido (Lucas 4:18; Hechos 4:27; 10:38; Hebreos 1:9) y los creyentes son ungidos (2 Corintios 1:21; 1 Juan 2:20, 27). En lo concerniente a la unción de creyentes, estos pasajes parecen enseñar que es algo que no se repite, sino que permanece. Mientras que en el Antiguo Testamento el ungimiento se relacionaba más con el servicio (como también lo fue el ungimiento de Cristo), la unción de los creyentes del Nuevo Testamento implica una relación que nos capacita para comprender la verdad

## **C. La obra del Espíritu Santo en el creyente.**

Hemos visto brevemente la revelación del Padre mediante el Hijo, y también la revelación del Hijo mediante el Espíritu Santo. Ahora es nuestra tarea observar la manera en que el Padre y el Hijo son revelados dentro y a través de aquellos que son creyentes en Cristo en el mundo hoy. Este es un ministerio más amplio del Espíritu Santo.

### **1. La obra del Espíritu en la salvación.**

#### **1.1. El creyente es nacido de nuevo del Espíritu Santo.**

El tema del nuevo nacimiento es tratado bajo la sección de regeneración en este libro (vea cap. 5, la doctrina de salvación). Enfatizamos aquí el hecho de que esta experiencia es lograda mediante el Espíritu Santo. Jesús dijo a Nicodemo, “El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (Jn. 3:5, 6).



## El Sellamiento del Espíritu

Tres pasajes del Nuevo Testamento hablan de este ministerio particular del Espíritu. El primero, 2 Corintios 1:22, dice que Dios nos ha sellado y nos ha dado las arras del Espíritu, Efesios 1:13 agrega que fuimos sellados con el Espíritu (to pneumatí) cuando creímos, y además, que el Espíritu es las arras de nuestra herencia. Efesios 4:30 afirma que fuimos sellados por o con (en) el Espíritu hasta el día de la redención.

## I. Quienes Son Sellados

Como en el caso de la habitación, el sellamiento le pertenece solamente a creyentes, y a todos los creyentes. En 2 Corintios 1:22 Pablo no hace excepciones al escribirle a un grupo en el cual fácilmente las excepciones pudieran justificarse.

Todos son sellados. De no ser esto cierto, entonces ¿cómo pudiera Pablo hacer de ello la base para la exhortación a no contristar al Espíritu en Efesios 4:30? El habría tenido que decir que solamente aquellos creyentes que son sellados no deben contristar al Espíritu.

## II. Cuando Son Sellados

Al igual que la habitación, el sellamiento ocurre en el momento de nuestra conversión. El “y” en 2 Corintios 1:22 conecta el sellamiento con el don del Espíritu como las arras. Y el Espíritu es dado cuando creemos (Hechos 2:38).

Se puede hacer la exégesis, legítimamente, de Efesios 1:13 en dos maneras, lo cual resulta en dos distintas respuestas a la pregunta de cuándo las personas son selladas. El verbo principal es “fuisteis sellados”.



### III. Quien(es) los Sella(n)

Claramente, Dios es quien sella a los creyentes (2 Corintios 1:22). Es menos clara la cuestión de que si el Espíritu Santo es también un agente en el sellamiento. Efesios 4:30 parece indicar que El sí lo es, porque usa la frase “por el cual” [versión inglesa]. Sin embargo, esto pudiera significar “en quien”. Efesios 1:13 es ambiguo; no se expresa ninguna preposición. El Espíritu puede ser el agente o la esfera del sellamiento, o ambos. Somos sellados por el Espíritu y en el Espíritu

.

### III. La Duración del Sellamiento

El sellamiento es hasta el día de la redención (4:30). Esto se refiere a ese día futuro cuando nuestra redención será totalmente completada, incluyendo el recibimiento de nuestros cuerpos de resurrección (cf. Romanos 8:23).

Así que el sellamiento garantiza el cumplimiento completo de las promesas de Dios a nosotros. Y ningún creyente puede resultar despojado del sello en camino al cielo.

.



## V. Ramificaciones del Sellamiento

### A. Seguridad

El concepto del sellamiento incluye las ideas de posesión, autoridad, responsabilidad y, sobre todo, seguridad. El sellamiento nos da seguridad de las promesas de Dios hacia nosotros, especialmente de nuestra salvación. Podemos estar seguros de que (a) El nos posee, (b) tenemos una salvación segura sellada por y en el Espíritu, y (c) es Su propósito guardarnos hasta el día de nuestra completa redención.

### B. Pureza

El pensamiento del día de nuestra completa redención, cuando seremos perfectos, nos debe causar un sentimiento de vergüenza acerca del pecado en nuestras vidas ahora. Además, el hecho de que tenemos una relación con el Espíritu *Santo*, quien se entristece cuando pecamos, debe motivarnos a la pureza. ¿Qué pecados Lo entristecen? Cualquier pecado y todos ellos. Pero en el contexto inmediato (los dos versículos que rodean al 4:30) se subrayan los pecados de la lengua. Por supuesto, lo que sale de nuestras bocas es indicio de lo que está en nuestros corazones. El pensar de nuestro sellamiento por y en el Espíritu Santo debe guardar nuestros labios.

## El Bautismo del Espíritu

Otro ministerio del Espíritu que es característico de esta edad posterior al Pentecostés es el de bautizar en el cuerpo de Cristo a los que creen. Fue predicho primeramente, no en algún pasaje del Antiguo Testamento, por Juan el Bautista (Mateo 3:11 y paralelos).

Pero este ministerio no fue experimentado por persona alguna durante la vida terrenal de nuestro Señor, porque El dijo después de Su resurrección y antes de Su ascensión que ocurriría “dentro de no muchos días”, en el día de Pentecostés (Hechos 1:5). Este ministerio específico sirvió un propósito particular agregar personas al cuerpo de Cristo, y puesto que el cuerpo de Cristo es característico de esta edad, también lo sería la obra del Espíritu en bautizar.

## I. Confusión Tocante al Bautismo del Espíritu

La confusión rodea esta área de la doctrina cristiana del Espíritu Santo, y causa divisiones entre creyentes y oscurecimiento de esta gran verdad. ¿Qué razones hay para esto?

Una de las razones para la confusión se relaciona con un concepto no claro del cuerpo de Cristo.

Si uno cree que la iglesia comenzó con Abraham o con Juan el Bautista, entonces es muy probable que le será más difícil ver la distinción del ministerio de bautizar que tiene el Espíritu en esta edad. Así que, el bautismo generalmente se hace un sinónimo de la experiencia de conversión (Donald Guthrie, *New Testament Theology* [Downer's Grove: InterVarsity, 1981], p. 564). Pero si uno reconoce al cuerpo como algo que comenzó en Pentecostés, entonces será clara la necesidad de que el Espíritu bautice a las personas en ese cuerpo.

## II. Características del Bautismo del Espíritu

### A. Solamente se efectúa en esta dispensación

Como ya se ha señalado, no existe ninguna predicción del bautismo en el Antiguo Testamento, y nuestro Señor dijo que ocurriría por primera vez cuando el Espíritu llegara en el día de Pentecostés (Hechos 1:5). Después Pedro le llamó a esto el “principio” (11:15–16). Que este ministerio se efectúa solamente en esta dispensación también lo respalda el propósito del bautismo, unir a creyentes al cuerpo de Cristo; y el que el cuerpo sea característico de sólo esta dispensación, apoya la conclusión de que este es un ministerio sólo para esta dispensación.

## **B. Es la experiencia de todo creyente en esta dispensación**

Tres hechos respaldan esta conclusión. El texto central, 1 Corintios 12:13, afirma claramente que todos han sido bautizados al igual que a todos se les ha dado a beber de un mismo Espíritu (por Su morada en el creyente). El que esto se dijera de la iglesia de Corinto, que incluía tan variadas condiciones espirituales, indica que la carnalidad no excluye a uno de este ministerio.



## **C. Ocorre al momento de la salvación y no se repite de allí en adelante**

Si no ocurriera en la salvación, entonces existirían creyentes verdaderamente salvos pero que, por no haber sido bautizados por el Espíritu, no pertenecerían al cuerpo de Cristo. El bautismo es lo que une al creyente al cuerpo, así que si alguien pudiera ser salvo y no bautizado, entonces sería un creyente fuera del cuerpo.

Si fuera necesario que el bautismo se repitiera, entonces eso sólo pudiera ocurrir si el creyente fuera primero desconectado del cuerpo de Cristo y tuviera que ser unido de nuevo. Puesto que el primer bautismo en la conversión une al individuo al cuerpo, entonces si se necesitara un segundo bautismo, tendría que haber ocurrido un removimiento del cuerpo entre los dos bautismos.

### III. Resultados del Bautismo del Espíritu

#### A. Nos une al cuerpo de Cristo

Esto abarca las siguientes verdades, que a menudo traen convicción. Estar en Su cuerpo significa que somos levantados con El a vida nueva (Romanos 6:4) y debemos ejercer nuestros dones para mantener ese cuerpo en buen funcionamiento (el contexto de 1 Corintios 12:13).

Experimentar un solo bautismo sirve de base a la unidad del cuerpo y a la exhortación a mantener esa unidad (el contexto de Efesios 4:5). El que un segundo bautismo no sea necesario nos da seguridad de la firmeza de nuestra posición en Su cuerpo.

## **B. Actualiza nuestra crucifixión juntamente con Cristo**

El estar asociado con Cristo en Su muerte, sepultura, y resurrección establece la base para realizar nuestra separación del poder del pecado que habita dentro y nuestro andar en novedad de vida (Romanos 6:1–10; Colosenses 2:12).

## IV. La Doctrina Contemporánea de dos Bautismos del Espíritu

Debido a que 1 Corintios 12:13 es muy claro al afirmar que todos los creyentes han sido bautizados, y porque algunos maestros contemporáneos desean justificar el concepto de un bautismo especial para recibir poder (una segunda bendición), ha surgido una doctrina de dos bautismos del Espíritu que es, a mi entender, una nueva enseñanza.

Mientras que el pentecostalismo antiguo enseñaba uniformemente que el bautismo del Espíritu era una investidura de poder, siendo la evidencia del mismo las lenguas, el nuevo pentecostalismo contempla dos bautismos. Uno es el del versículo 13, que todos los creyentes experimentan y es llevado a cabo *por* el Espíritu, y coloca a las personas en el cuerpo de Cristo.

## 1.2. El Espíritu Santo da testimonio al creyente de ser hijo.

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo ...” (I Jn. 5:10). “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” (Rom. 8:16). “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gál. 4:6).

Es importante notar que en cada uno de estos versículos el Espíritu es el que toma la iniciativa. Él es el que da testimonio dentro del corazón del creyente. Esto no es sólo un sentimiento interior. Es el testigo divino de una nueva relación llevada a cabo por el Espíritu Santo; y cuando es lograda, Él es quien testifica de su realidad.



### **1.3. El Espíritu Santo bautiza al creyente en el cuerpo de Cristo.**

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres ...” (I Cor. 12:12, 13).

Mucha confusión ha surgido sobre este versículo porque algunos han enseñado que aquí se está refiriendo al bautismo con el Espíritu que los ciento veinte recibieron en el día de Pentecostés. Por lo tanto, se dice que todos reciben el bautismo con el Espíritu Santo cuando son salvos. Hay una diferencia vital entre el Espíritu Santo bautizando a los creyentes en el cuerpo de Cristo, una operación del Espíritu Santo, y el ser bautizado con el Espíritu Santo, que es una operación de Jesús. Juan el Bautista dijo, “Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él [refiriéndose a Cristo] os bautizará con el Espíritu Santo” (Mr. 1:8).

# La Llenura del Espíritu

El concepto de que el Espíritu llena a las personas aparece quince veces en el Nuevo Testamento, cuatro de ellas antes del Pentecostés. Parece tener un doble énfasis, y sus ramificaciones son muy significativas con relación a la vida y actividad del creyente.

## **I. La Relación de la Llenura del Espíritu con la Espiritualidad**

### **A. Una definición de la espiritualidad**

En 1 Corintios 2:15 tenemos lo que más se aproxima a una definición de la espiritualidad, y en realidad esa es solamente una descripción. Si el creyente espiritual juzga, examina o discierne todas las cosas, pero él mismo no es entendido por otros, entonces la espiritualidad significa una relación madura, pero aun en progreso, con Dios.

Esto requiere por lo menos tres cosas: (a) la regeneración; (b) los ministerios de Dios en la vida del creyente; y (c) tiempo para crecer en madurez.

## **B. El papel del Espíritu en efectuar la espiritualidad**

Si la madurez es un aspecto clave de la espiritualidad, entonces el Espíritu Santo tiene que asumir un papel importante en efectuarla. El poder discernir abarca el conocimiento de la voluntad y la perspectiva de Dios. Esto lo realiza el Espíritu por Su ministerio de enseñanza (Juan 16:12–15). También incluirá orar conforme a la voluntad de Dios, lo cual se logra con la dirección del Espíritu (Romanos 8:26; Efesios 6:18).

El creyente espiritual ciertamente estará empleando los dones espirituales que el Espíritu da acompañados del poder para ejercerlos (1 Cor. 12:7). Aprenderá a guerrear victoriosamente contra la carne por el poder del Espíritu (Romanos 8:13; Gálatas. 5:16–17). En fin, la llenura del Espíritu es la clave para que haya espiritualidad en el creyente.

## C. Algunas ramificaciones del concepto

Si la espiritualidad está relacionada con la madurez, entonces puede haber grados de espiritualidad, puesto que hay niveles de madurez. Pablo aparentemente esperaba que los creyentes en Corinto hubieran alcanzado en cinco o seis años tal nivel de madurez que pudieran ser llamados espirituales.

El Evangelio fue predicado por primera vez en Corinto en su segundo viaje misionero (alrededor del 50 A.D.), y su primera carta a la iglesia, en la cual el reprendió a los cristianos porque no les podía tratar como a personas espiritualmente maduras, fue escrita cerca de 56 A.D.

## II. La Llenura del Espíritu

La llenura del Espíritu parece tener dos facetas. La primera puede ser descrita como un hecho soberano de Dios por el cual El posee a alguien para una actividad especial. Esto lo expresa la frase griega *pimplemi pneumatou agiou*, y subraya el evento de estar lleno, más bien que el estado resultante de la llenura. Ocurre en Lucas 1:15 (Juan el Bautista), 41 (Elisabet), 67 (Zacarías); Hechos 2:4 (el grupo del día de Pentecostés); 4:8 (Pedro), 31 (los creyentes); 9:17 (Pablo); y 13:9 (Pablo).

Observe que esta faceta de la llenura fue experimentada por algunas de las mismas personas más de una vez y sin que fuera interrumpida por pecado alguno, lo cual pudiera haber hecho necesario que la llenura se repitiera. La repetición se debió a una nueva necesidad de servicio especial, no a la intervención del pecado (2:4; 4:8, 31). Además, Dios hizo esto como un hecho soberano, sin imponer condiciones sobre aquellos que habían de ser llenados.

### III. Las Características de la Llenura del Espíritu

#### A. Carácter como el de Cristo (Gálatas 5:22-23)

Cuando el Espíritu controla una vida, Su fruto se producirá en esa vida. Y, por supuesto, la descripción del fruto del Espíritu es una descripción de ser semejante a Cristo. Sin embargo, cada una de estas características tiene que considerarse en todos sus aspectos, no solamente una faceta que es compatible con nuestras ideas de lo que es ser como Cristo.

Muchos indudablemente conciben el ser como Cristo como un reflejo de sus propias personalidades. Un introvertido probablemente pensará de nuestro Señor como tímido y retraído, mientras que un extrovertido lo verá como un líder agresivo. Cuando se definen completamente las nueve palabras que componen el fruto del Espíritu, tenemos un cuadro completo de lo que verdaderamente es ser como Cristo.

## B. Implicación evangelística

Cuando la llenura del Espíritu se menciona en el libro de los Hechos, se reportan conversiones. La llenura del Espíritu en el día de Pentecostés (2:4) resultó en la conversión de 3.000 personas (v. 41). La llenura de los discípulos en 4:31 resultó en que multitudes de hombre y mujeres se convirtieran al Señor (5:14).

Uno de los requisitos para escoger a los primeros ayudantes fue que fuesen llenos del Espíritu (6:3). A esto siguió la conversión de varios sacerdotes (v. 7). Pablo fue lleno del Espíritu después de su conversión, y el fruto de su vida se conoce bien. Cuando Bernabé, que estaba lleno del Espíritu, fue a Antioquía, muchos se convirtieron (11:24). Ciertamente, aquellos que oraron (4:24) y los que dieron (v. 34) participaron tanto como los que dieron testimonio directamente, lo que resultó en estas conversiones.

## **C. Alabanza, adoración, acción de gracias, sumisión (Efesios 5:19-21)**

Pablo enumera estas cuatro evidencias de la llenura del Espíritu después de escribir el mandamiento de ser llenos en el versículo 18. La alabanza se expresa externamente por hablar entre ellos con salmos, himnos y cánticos espirituales. Cantar y alabar en el corazón evidencia una actitud interna de adoración.

El dar gracias debe considerarse en la forma más inclusiva posible, y fue escrito por un hombre que en esa ocasión estaba en arresto domiciliario en Roma, en espera de ser juzgado. Sumisión en las relaciones de la vida (esposo/esposa, padres/hijos, amos/esclavos) es también característica de la vida llena del Espíritu. Note que todas estas son cosas muy comunes que afectan la rutina de la vida, no acontecimientos extraordinarios de fuerza espiritual.

## IV. ¿Como Puedo ser Lleno del Espiritu?

No existe ejemplo alguno de oración por la llenura del Espíritu en el material del Nuevo Testamento posterior al día de Pentecostés. Así que el orar, por muy sincero que se haga, aparentemente no es la forma de ser llenado.

Si la llenura se refiere al control del Espíritu en la vida de uno (ya sea en el sentido de que Dios soberanamente tome a una persona o de un control permanente que resulta en el carácter), entonces la llenura se relaciona con la sumisión. Cuando yo estoy dispuesto a permitir al Espíritu que haga lo que El desee, es decisión Suya el hacer conmigo lo que a El le plazca. Yo puedo controlar mi deseo pero no puedo manipular Sus actividades.



A medida que uno madura, su conocimiento y perspectivas se profundizan y se amplían. Saldrán a la luz nuevas áreas que necesitan ser sometidas. Por lo tanto, las personas llenas necesitan ser llenadas según continúen madurando en el Señor. Pero ningún creyente debe sentirse satisfecho si no es llenado en cada etapa de su crecimiento espiritual.

| BAUTISMO                                          | LLENURA                                   |
|---------------------------------------------------|-------------------------------------------|
| OCURRE SOLO UNA VEZ EN LA VIDA DE CADA CREYENTE   | ES UNA EXPERIENCIA QUE SE REPITE          |
| NUNCA OCURRIO ANTES DEL DIA DE PENTECOSTES        | OCURRIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO          |
| EXPERIENCIA DE TODO CREYENTE                      | NO NECESARIAMENTE EXPERIMENTADO POR TODOS |
| NO SE PUEDE DESHACER                              | SE PUEDE PERDER                           |
| RESULTA EN UNA <i>POSICION</i>                    | RESULTA EN <i>PODER</i>                   |
| OCURRE CUANDO CREEMOS EN CRISTO                   | OCURRE A TRAVES DE LA VIDA CRISTIANA      |
| NINGUN REQUISITO PREVIO (EXCEPTO LA FE EN CRISTO) | DEPENDE DE LA SUMISION                    |



### III. EL FRUTO DEL ESPÍRITU

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley (Gál. 5:22, 23). Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad (Ef. 5:9). Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna (Rom. 6:22).

Hemos llegado al centro de la manifestación práctica de la vida cristiana. Es por los frutos del carácter, que se manifiestan en la vida diaria, que el cristiano da evidencia de la realidad de la vida de Cristo dentro de él. Jesús dijo:

¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis (Mt. 7:16b–20).



## 1.4. El Espíritu Santo sella al creyente.

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida ...” (Ef. 1:13, 14). “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Ef. 4:30). El sello del creyente trae al pensamiento la idea de posesión. Cuando somos salvos, Dios coloca su sello de dominio sobre nosotros.

Era común, en los días de Pablo, que un mercader fuera al puerto y eligiera ciertos trozos de madera poniendo su marca o sello. El sello de posesión de Dios a sus santos es la presencia del Espíritu Santo morando en sus corazones. Esta es el arra o contrato de que ellos son suyos, hasta el día cuando Él regrese a tomarlos para sí mismo. “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos” (II Ti. 2:19a).

## II. EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO COMO CONSOLADOR

El apóstol Juan cita que Jesús dio al Espíritu Santo un nombre que no se encuentra en ningún otro libro del Nuevo Testamento. Aparentemente Juan fue el escritor inspirado y elegido para revelar a la iglesia el nombre de “Consolador.” Aunque el vocablo no es hallado en ninguna otra parte, se ha convertido, después de “El Espíritu Santo”, en el término favorito para designar a la tercera persona de la trinidad.

La importancia del ministerio del Espíritu Santo como Consolador puede ser notada en las palabras de Jesús: “Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuere, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré” (Jn. 16:7). Aparentemente, Jesús consideraba más importante para sus discípulos que el Espíritu Santo estuviera presente con ellos, antes que Él, en su presencia corporal, habitara con ellos. Jesús estaba geográficamente limitado por su encarnación. Como ser humano, Jesús no podía estar con sus discípulos en todo momento y en todo lugar. Pero el Consolador habitaría en cada creyente y consecuentemente tendría un ministerio mundial a través de ellos.



## Los Dones del Espíritu

La doctrina de los dones espirituales es casi exclusivamente paulina; el único uso de la palabra fuera de los escritos de Pablo se halla en 1 Pedro 4:10. El pasaje importante de Efesios 4 le atribuye el dar los dones al Cristo resucitado y ascendido. El pasaje importante de 1 Corintios 12 enfatiza la obra del Espíritu como el dador de los dones. El otro pasaje principal, Romanos 12, no especifica el agente. Puesto que solamente mencionamos brevemente el ministerio de Cristo con relación a Su entrega de dones a Su cuerpo al tratar de la cristología, veremos la doctrina en detalle aquí.

# I. La Definición de los Dones Espirituales

## A. Qué ha de entenderse

La palabra que designa los dones espirituales (*charisma*), obviamente relacionada con la palabra empleada para expresar gracia, significa algo que se debe a la gracia de Dios. El uso de la palabra en el Nuevo Testamento abarca desde la dádiva de la salvación (Romanos 6:23), hasta el don del cuidado providencial de Dios (2 Corintios 1:11), y el uso más frecuente relacionado con los dones de gracia al creyente. Cuando se usa con esta última connotación, yo sugiero que un don espiritual es una habilidad dada por Dios para servicio.

## B. Lo que no ha de entenderse

*1. Un don espiritual no es un lugar de servicio.* El don es la habilidad, no donde se ejerce la misma. Se puede enseñar dentro o fuera del ámbito de un aula formal, y en cualquier país del mundo. Es posible ayudar en la iglesia o en el vecindario.

*2. Un don espiritual no es un oficio.* El don es la habilidad y se puede ejercer tenga uno o no un oficio en la iglesia local. Con relación a esto existe mucha confusión en cuanto al don de pastor. El don es la habilidad de pastorear a las personas. Esto lo puede hacer una persona que ocupa lo que llamamos, en nuestra eclesiología moderna, el oficio del pastorado. O lo puede hacer un superintendente de hombres o una superintendente de mujeres en una escuela. O lo puede hacer una esposa y madre en la casa.



| TALENTOS NATURALES                        | DONES ESPIRITUALES                         |
|-------------------------------------------|--------------------------------------------|
| Dados por Dios a través de los padres     | Dados por Dios independiente de los padres |
| Dados en el nacimiento                    | Obviamente dados en la conversión          |
| Para beneficiar a la humanidad en general | Para beneficiar al cuerpo en particular    |

Así que, un don espiritual es una habilidad dada por Dios para servir al cuerpo de Cristo dondequiera y comoquiera El dirija.

## II. La Distribución de los Dones Espirituales

### **A. Son distribuidos por el Cristo resucitado y ascendido (Efesios 4:11)**

El hecho de que la Cabeza del cuerpo le da dones a Su cuerpo eleva el uso de los dones a un nivel alto y santo. Estos son Sus dones, que nos son confiados porque El necesita que nosotros los usemos para edificar Su cuerpo. ¡Qué dignidad le da esto aun a lo que parece ser la obra de más humilde!

### **B. Son distribuidos por el Espíritu Santo de acuerdo a Su voluntad (1 Corintios 12:11, 18)**

¿Por qué le da El un don específico a un creyente? Porque El es quien mejor sabe lo que el cuerpo necesita y lo que le conviene a cada creyente para servicio. Si así lo creyéramos, esto impediría que nos quejáramos de no ser como otra persona, y debiera motivarnos a usar al máximo lo que Dios nos ha dado.



## **C. Son distribuidos a todos los creyentes**

Ningún creyente está sin a lo menos un don espiritual. Pedro afirma claramente que todos tienen por lo menos uno (1 Pedro 4:10). Cada creyente es soltero o casado, y ambos estados son llamados dones espirituales (1 Corintios 7:7). Posiblemente muchos creyentes también tienen los dones de ayudas o de servir.

Pero ningún creyente tiene todos los dones. Si así fuese, entonces la metáfora en 12:12–27 no tuviera sentido. Si algún creyente poseyera todos los dones, entonces no necesitaría de otros creyentes. El sería la mano, el pie, el ojo y el oído —el cuerpo entero, lo cual es imposible—. Los creyentes necesitan de otros creyentes simplemente porque ninguno posee todos los dones.

## **D. Son distribuidos al cuerpo de Cristo como un todo**

Con esto quiero enfatizar que una congregación no debe esperar que todos los dones estén representados en ella. Su estado de crecimiento y madurez puede que no lo requiera. Dios conoce lo que cada grupo necesita, y se ocupará de suplir adecuadamente.

También digo que no toda generación ha de esperar necesariamente tener todos los dones. Un don dado una vez es un don dado al cuerpo entero de Cristo. Dios concedió los dones fundamentales de apóstoles y profetas al principio (Efesios 2:20).

### **III. El Descubrimiento y Desarrollo de los Dones Espirituales**

El “peligro del péndulo” opera con relación a los dones espirituales. Un movimiento del péndulo expone la idea de que los dones espirituales son esencialmente inadecuados para el servicio cristiano hoy en día porque fueron dados a la iglesia primitiva y el único asunto importante hoy en día es la madurez, no los dones.

Al moverse para el lado opuesto se halla el énfasis de que uno no puede ni aun comenzar a servir a no ser que esté seguro de su(s) don(es) espiritual(es). Si los dones espirituales fueron dados solamente a la iglesia primitiva o si son inadecuados para el servicio hoy en día, entonces ¿por qué aparecen en los libros del Nuevo Testamento escritos para la segunda generación de creyentes y para los que vivieron en todas partes del Imperio Romano? (Efesios y 1 Pedro).

## **A. Infórmese de cuantos dones haya en su vida**

Existen tres categorías de dones en la vida de todo cristiano.

1. Habilidades naturales. Dadas por Dios al uno nacer, incluyen cosas como el cociente de inteligencia, una medida de salud y fuerza, talentos musicales, habilidades lingüísticas, aptitudes para la mecánica, etcétera.
2. Habilidades adquiridas. Entre éstas, cocinar, coser, manejar un automóvil, aprender un idioma, tocar un instrumento, etcétera. Aunque quizás no lleguemos a apreciar tales destrezas, recuerde que muchas personas en el mundo tienen pocas oportunidades de adquirir habilidades en estas áreas.
3. Dones espirituales. El creyente debe informarse de las distintas habilidades que Dios ha puesto en su vida. En otras palabras, debe hacer un inventario para saber qué mercancías tiene disponibles para el uso del Señor. Sólo a través del proceso de hacer inventario periódicamente puede el creyente discernir qué áreas de servicio debe explorar.

## **B. Prepárese por aprovechar toda oportunidad disponible**

Este principio se aplica a las tres categorías de habilidades. Sáquele filo a sus talentos, adquiera destrezas, y trabaje en desarrollar sus dones espirituales. Sí uno cree que tiene el don de enseñar, entonces le será necesario estudiar. Puede ser que la habilidad de comunicar sea dada más directamente (aunque aun a ese don se le puede sacar filo por medio de la educación), pero ciertamente el contenido se tiene que aprender.

El don de evangelizar en la iglesia primitiva no sólo abarcaba la predicación de las Buenas Nuevas sino también ir de un lado a otro con el mensaje. Para este fin pudiera ser necesario que uno cuide de su salud y así contar con el vigor que requiere viajar y proclamar el Evangelio.

## C. Esté activo en la obra del Señor

Los dones se descubren y se desarrollan por medio de la actividad. La práctica trae percepción de todas las habilidades de uno, y también desarrolla esas habilidades. Si usted intenta descubrir su(s) don(es) espiritual(es), entonces no rechace oportunidades de servir, aunque piense que no caen dentro de la esfera de sus habilidades. Es posible que Dios esté tratando de comunicarle que usted tiene habilidades que aún no reconoce.

Si se halla activo en hacer lo que pueda, entonces se presentarán otras oportunidades que traerán a la luz dones espirituales adicionales. Por ejemplo, cuando primero hallamos a Felipe en el libro de los Hechos lo vemos que ayuda a distribuir dinero de socorro a las viudas necesitadas(y disgustadas) (6:5).



## DONES DADOS A ALGUNOS

1. Servir
2. Exhortar
3. Dar
4. Enseñar
5. Hacer misericordia
6. Fe
7. Evangelizar

## MANDATOS DADOS A TODOS

1. Servirse uno al otro ([Gál. 5:13](#))
2. Exhortarse uno al otro ([Heb. 10:25](#))
3. Todos dar ([2 Corintios 9:7](#))
4. La Gran Comisión ([Mateo 28:19](#))
5. Ser benignos ([Efesios 4:23](#))
6. Caminar por fe ([2 Corintios 5:7](#))
7. Todos testificar ([Hechos 1:8](#))

## **D. Sea un buen mayordomo del estado de soltero o casado**

Si cualquiera de los estados es un don espiritual (1 Corintios 7:7), entonces es esencial ser fiel en la mayordomía que acompaña a cualquiera de los dos estados. El ser soltero o el estar casado son dones espirituales que necesitan ser desarrollados. En ambos casos se ha de ser mayordomo fiel (4:2). Tanto el soltero como el casado tienen que estar creciendo en la santificación (1 Tesalonicenses 4:3). Ambos tienen que redimir el tiempo (Efesios 5:16).



## **E. Esté dispuesto a hacer cualquier cosa por el Señor**

En realidad, la dedicación y el estar dispuesto a hacer cualquier cosa es más importante que descubrir su(s) don(es) espiritual(es). El pasaje que trata de los dones en Efesios 4 comienza con una exhortación a una vida digna y un caminar humilde (vv. 1–2). Varias exhortaciones a la dedicación preceden a la discusión extensa acerca de los dones en 1 Corintios 12 (3:16; 6:19–20; 10:31). Y el pasaje en Romanos 12 comienza con un gran llamamiento a la dedicación de la vida, en los versículos 1 y 2. Uno que no esté dedicado, nunca descubrirá todas las habilidades que Dios le ha dado, ni tampoco desarrollará aquellas que pueda descubrir.



## IV. La Descripción de Los Dones Espirituales

### A. Apostolado (1 Corintios 12:28; Efesios 4:11)

En un sentido general, la palabra significa uno que es enviado (en el caso de Epafrodito en Filipenses 2:25). Pero el sentido técnico del apostolado se refiere a los Doce, y posiblemente algunos otros como Pablo y Bernabé (Hechos 14:14). El don fue dado para fundar la iglesia y fue acreditado por señales especiales (2 Corintios 12:12; Efesios 2:20). Este no es un don que Dios da hoy en día.



## **B. Profecía (Romanos 12:6; 1 Corintios 12:10; 14:1-40; Efesios 4:11)**

Como apostolado, profecía se usa tanto en un sentido general en un sentido técnico. En el sentido general se refiere a la proclamación y, por lo tanto, a la predicación. Pero técnicamente un profeta no sólo podía proclamar el mensaje de Dios, sino que también era capaz de predecir el futuro. Todos sus mensajes, ya fuera proclamando o prediciendo, venían directamente de Dios por revelación especial.



## **C. Milagros (1 Corintios 12:28) y Sanidades (vv. 9, 28, 30)**

Esta es la facultad de hacer señales especiales que incluyen la sanidad física. Pablo ejerció este don en Efeso (Hechos 19:11–12); pero, sin embargo, el no lo ejerció o no pudo ejercerlo en los casos de Epafrodito (Filipenses 2:27), Timoteo (1 Timoteo 5:23), o Trófimo (2 Timoteo 4:20). El don de sanidades puede que se considere como una categoría dentro del don mayor de hacer milagros. Por ejemplo, Pablo al hacer venir cieguera sobre Elimas el mago (Hechos 13:11) ejerció el don de milagros pero, ciertamente, no fue una sanidad. Reconocemos que Dios puede hacer un milagro o una sanidad sin que alguien ejerza un don (como la señal física que acompañó a la llenura del Espíritu en 4:31).



## **D. Lenguas e interpretación de lenguas (1 Corintios 12:10)**

El don de lenguas es la habilidad dada por Dios de hablar en un idioma terrenal desconocido para el que habla. La interpretación de lenguas es la facultad de interpretar ese mensaje en un lenguaje que entienden los oyentes. Sin duda, en la primera aparición de las lenguas, en Hechos 2, se trataba de idiomas (note la palabra “lenguas” en vv. 6 y 8). Se supone que las lenguas en 1 Corintios no eran diferentes.



## **E. Evangelización (Efesios 4:11)**

Esta habilidad de proclamar el mensaje del Evangelio con claridad excepcional, también incluía la idea de que el ministerio del evangelista era itinerante. Además se podía ejercer públicamente o en privado. Ya sea que uno tenga o no el don de evangelización, todo creyente debe testificar.

## **F. Pastor (Efesios 4:11)**

Esta es la habilidad de pastorear al pueblo de Dios, proveyéndoles, cuidándoles, y protegiéndoles. En el versículo 11 enseñar está conectado con pastorear, y en Hechos 20:28 el gobernar también lo es.

## **G. Servir (Romanos 12:7; 1 Corintios 12:28; Efesios 4:12)**

Esta es la habilidad de ayudar o servir en el sentido más amplio de la palabra.



## **H. Enseñar (Romanos 12:7; 1 Corintios 12:28; Efesios 4:11)**

Esta es la habilidad de enseñar la verdad de Dios. Aparentemente, el don a veces se da solo y en otros casos en conexión con el de pastorear.

### **I. Fe (1 Corintios 12:9)**

Esta es la facultad de creer a Dios para que El supla necesidades específicas. Todo creyente debe andar por fe y cada uno tiene una medida de fe, pero no todos tienen el don de fe.

### **J. Exhortación (Romanos 12:8)**

Esto abarca la habilidad de animar, consolar, y amonestar a las personas.

### **K. Discernimiento de espíritus (1 Corintios 12:10)**

Esta era la facultad de distinguir entre las fuentes genuinas y las falsas de la revelación sobrenatural cuando se daba en forma oral antes de que el canon se completara.

## **L. Hacer misericordia (Romanos 12:8)**

Como el don de servir, éste implica socorrer particularmente a los enfermos y los afligidos.

### **M. Dar (Romanos 12:8)**

Esta parece ser la habilidad de ser muy generoso en el uso de los medios que uno posee. Se debe ejercer con sencillez, i.e., sin la idea de recibir algo en cambio o de lucro personal.

### **N. Administración (Romanos 12:8; 1 Corintios 12:28)**

Esta es la capacidad para gobernar en la iglesia.

## **L. Hacer misericordia (Romanos 12:8)**

Como el don de servir, éste implica socorrer particularmente a los enfermos y los afligidos.

### **M. Dar (Romanos 12:8)**

Esta parece ser la habilidad de ser muy generoso en el uso de los medios que uno posee. Se debe ejercer con sencillez, i.e., sin la idea de recibir algo en cambio o de lucro personal.

### **N. Administración (Romanos 12:8; 1 Corintios 12:28)**

Esta es la capacidad para gobernar en la iglesia.

### **O. Sabiduría y conocimiento (1 Corintios 12:8)**

Como otros dones de la iglesia primitiva, éstos implicaban la habilidad de entender y comunicar la verdad de Dios a las personas.

Esta lista enumera dieciocho dones distintos (aunque yo he juntado varios de ellos). ¿Es esto todo? En ningún lugar hallamos alguna sugerencia de que haya otros dones, y los que han sido enumerados parecen ser suficientes para la edificación del cuerpo de Cristo.



## VI. LOS DONES DEL ESPÍRITU

El estudio de la doctrina del Espíritu Santo debe incluir un desarrollo completo de los dones del Espíritu. Tres capítulos del Nuevo Testamento, al igual que partes de otros dos, están dedicados exclusivamente al tema. Hay aproximadamente cien referencias del Nuevo Testamento que se refieren al tema de dones espirituales o al ejercicio de uno u otro de aquellos de la lista de I Corintios capítulo doce; éste número es exclusivo de los milagros de Jesús en los evangelios.

A pesar de la manifestación frecuente del Espíritu en la iglesia del Nuevo Testamento, la mayoría de los libros sobre doctrina y teología ignoran los dones espirituales o dedican un simple párrafo o dos a su discusión, con el sentir de que los dones cesarían al final de la era apostólica, mucho de lo cual es negativo.



## VI. LOS DONES DEL ESPÍRITU

El estudio de la doctrina del Espíritu Santo debe incluir un desarrollo completo de los dones del Espíritu. Tres capítulos del Nuevo Testamento, al igual que partes de otros dos, están dedicados exclusivamente al tema. Hay aproximadamente cien referencias del Nuevo Testamento que se refieren al tema de dones espirituales o al ejercicio de uno u otro de aquellos de la lista de I Corintios capítulo doce; éste número es exclusivo de los milagros de Jesús en los evangelios.

A pesar de la manifestación frecuente del Espíritu en la iglesia del Nuevo Testamento, la mayoría de los libros sobre doctrina y teología ignoran los dones espirituales o dedican un simple párrafo o dos a su discusión, con el sentir de que los dones cesarían al final de la era apostólica, mucho de lo cual es negativo.



## A. El antecedente para los dones espirituales.

### 1. La promesa dada.

Era de esperar que una capacitación espiritual y especial fuera provista a fin que la iglesia pudiera llevar a cabo la misión divina encomendada a ella por el Señor Jesucristo. Jesús instruyó a sus seguidores el pregonar el evangelio, pero les dijo que primero esperaran la impartición del poder de lo alto (Lc. 24:47–49).

Adjunto con el mandato de “La gran comisión”, Jesús prometió, *“Estas señales seguirán a los que creen”*; echar fuera demonios, hablar con “nuevas” lenguas, y la sanidad por la imposición de manos. Cuando Jesús anunció su regreso al Padre, prometió a sus seguidores que enviaría al Consolador quien moraría para siempre, quien les enseñaría todas las cosas, quien les guiaría a toda verdad, quien convencería de pecado, justicia y juicio y quien testificaría de Él.



## 2. La promesa cumplida.

Entonces, en el día de Pentecostés, el prometido Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia con señales visibles y audibles; y comenzaron a hablar en las lenguas predichas en los pasajes de la gran comisión. Los creyentes fueron llenos del Espíritu Santo (Hch. 2:2–4).

Fueron tan enteramente capacitados por el poder del Espíritu, que en todo lugar su ministerio fue marcado por lo sobrenatural. Los apóstoles no eran los guardianes de la ortodoxia; eran embajadores de Cristo, divinamente equipados. Tenían una obra divina para hacer y tenían el poder divino con qué hacerla. Siempre debe ser así. La misión de la iglesia es mucho más que propagar una nueva filosofía o el llamado a una nueva moralidad; es librar a hombres del cautiverio de Satanás; es atar y desatar en el nombre de Jesús (Mt. 16:19).



## **B. El vocabulario de los dones espirituales.**

La naturaleza de los dones espirituales se puede determinar en gran parte por el vocabulario que se emplea para referirse a ellos. La primera referencia a los dones como una clase general de fenómeno se halla en I Corintios, escrito alrededor de 55 D.C.

Los capítulos doce al catorce están dedicados en su totalidad a los dones espirituales. Los primeros siete versículos tratan con los dones como una clase y proveen un vocabulario para su descripción. Estos dones son llamados:



## 1. Espirituales

*“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales”* (12:1). En La Biblia de las Américas la palabra “dones” aparece en letra bastardilla, que significa que no se halla en el griego original. La primera referencia al fenómeno espiritual llamado dones espirituales los clasifica solamente como “espirituales” (género neutro) o “cosas del Espíritu.” Exactamente la misma descripción es usada en el versículo uno del capítulo catorce (14:1).

La referencia probablemente es a los dones, aunque en I Cor. 14:28 la misma palabra, ***pneumáticos*** (género masculino) es para “personas espirituales.” F.F. Bruce, en su comentario de I Corintios, toma *pneumática* para referirse a las “personas dotadas de dones espirituales.” Los “espirituales” en un sentido son “dones”, pero son más que dones como será mostrado.



## 2. Dones espirituales

*“Ahora bien, hay diversidad de dones ...”* (Vs. 4). La palabra griega **carisma**, que es traducida “don espiritual”, viene de la palabra básica **caris**, que significa “gracia.” Un **carisma**, entonces, es una capacitación, una dotación, o una bendición impartida libremente por Dios.

El texto en Corintios se refiere a los “dones” como “espirituales” porque son capacidades libremente impartidas por el Espíritu Santo. No pueden ser merecidas ni ganadas, siendo de origen divino. Son operadas a través de personas llenas del Espíritu, pero en un sentido real son dones a la iglesia, el cuerpo de Cristo (I Cor. 12:11–27).



### 3. Ministerios

*“Y hay diversidad de ministerios ...”* (Vs. 5). Los “espirituales” son “dones” en cuanto a su origen y fuente, pero son “ministerios” en cuanto a su aplicación. El que ejercita su don espiritual en el cuerpo ministra al cuerpo. Hay tantas clases de ministerios como hay de dones espirituales y oficios espirituales.

Los “dones” no son adjudicaciones por mérito, ni son impartidos principalmente para beneficiar al poseedor; el Espíritu imparte el ***carismata*** a fin de que haya ministerio al cuerpo. Su valor reside en su capacidad de ministrar beneficio y edificación espiritual al cuerpo.



## 4. Operaciones.

*“Y hay diversidad de operaciones ...”* (Vs. 6). Los “espirituales” son “operaciones” en el sentido de que son dones y ministerios “operados” por el Espíritu Santo. La palabra castellana “energía” viene de la misma raíz (***energémata***).

Los dones espirituales son actividades del Espíritu trayendo efectos espirituales; son operaciones energizadas por el Espíritu produciendo efectos en el cuerpo. Un don que no opera ni ministra ni produce un efecto no es de valor.



## 5. Manifestaciones

*“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho”* (Vs 7). Cada operación de los “espirituales” es una manifestación del espíritu. La manifestación es definida como la “evidencia exterior” (**fanérosis**). Los dones del Espíritu traen al Espíritu Santo a una evidencia exterior en el cuerpo.

La operación de los dones causa a los creyentes estar alerta a la presencia de Dios, produciendo los efectos de alabanza y adoración. A todo creyente le es dada alguna capacidad para la manifestación del Espíritu. El versículo siete dice: *“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.”* El ejercicio de un don es una manifestación del Espíritu primariamente, y no de la persona dotada, y la prueba de su genuinidad es que es de provecho al cuerpo entero.



## 6. Diversidad

Vea I Corintios 12:4–6. La idea central de la palabra “diversidad” es “distribución” (*diaireseis*). La intención de Dios no es sólo que algunos dones operen a través de una o dos personas. Hay diferentes dones espirituales, más que los nueve elegidos en I Corintios doce. Puede que haya tantos dones como funciones útiles en la iglesia.

Cada creyente debe tener alguna manifestación del Espíritu y toda variedad de don debe operar en el cuerpo. Dios es un Dios de variedad infinita. Los “espirituales” tienen gran variedad, pero hay un Dios y un Espíritu Santo operando en gran variedad de manifestaciones y ministerios espirituales.



## C. El Propósito de los dones espirituales.

El propósito de los dones espirituales es la edificación de la iglesia. Si el ejercicio de los dones no edifica y construye, el cuerpo no tienen valor. “Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales [**pnéumata**, (cosas) espirituales], procurad abundar en ellos para edificación” (I Cor. 14:26b). Las palabras “edificar” y “provechoso” se emplean ocho (8) veces en I Corintios con relación a la operación de dones espirituales.

Los dones son impartidos con el propósito de traer provecho y edificación espiritual a todo el cuerpo. Si un don espiritual es ejercido sin amor, o como despliegue personal, entonces una campana de oro se transforma en címbalo que retiñe.

El don de profecía tiene tres propósitos: “El que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación” (I Cor. 14:3). Cada uno de estos tres efectos edifica y es de provecho al cuerpo de Cristo.



## 1. Edificación

La palabra “edificación” viene de la palabra griega ***oikodomé***, que básicamente significa “el acto de construir una estructura.” Los dones vocales son dados para ayudar en la “edificación” del templo del cuerpo de Cristo.

## 2. Exhortación

La palabra “exhortación” se traduce de la palabra griega ***paráklesis*** que significa exhortar o animar; está relacionada con la palabra “***paracleto***”, el nombre que Jesús dio al Espíritu Santo. El nombre “Bernabé” significaba “Hijo de Consolación” o “ánimo.” La palabra griega traducida “consolación” es la misma ***paráklesis***.



### 3. Consuelo

La palabra “consuelo” que proviene de la palabra ***paramuthía*** aquí significa “calmar, confortar, consolar.” Fue predicho que la iglesia sufriría persecución. El cuerpo necesita a menudo el ministerio de consolación en tiempo de angustia.

## Otros Ministerios del Espíritu

### I. Enseñar

El ministerio de enseñanza del Espíritu fue una de las últimas promesas de Cristo antes de Su crucifixión. El dijo: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán, de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber (Juan 16:12–15).

#### A. Tiempo

Este ministerio particular del Espíritu era aún futuro cuando nuestro Señor habló estas palabras. Comenzó el día de Pentecostés y continúa a través de esta edad. La comprensión clara de Pedro según se revela en su sermón en aquel día es evidencia del comienzo de este ministerio.



## **B. Contenido**

Por lo general el contenido del ministerio abarca “toda la verdad” (el artículo definido aparece en el texto griego). Esto, por supuesto, significa la revelación concerniente a Cristo mismo, pero sobre la base de la Palabra escrita (porque no tenemos ninguna otra información acerca de El sino mediante la Biblia). Por lo tanto, El le enseña al creyente el contenido de la Escritura, lo cual le guía a un entendimiento de la profecía (“cosas porvenir”). Esta particularización de la promesa general concerniente a la enseñanza, debe de animar a todo creyente a estudiar la profecía. Note también que el Espíritu no origina Su mensaje, sino que éste proviene del Señor.

## **C. Resultado**

El resultado del ministerio de enseñanza del Espíritu es que Cristo es glorificado. Si El no es glorificado, entonces el Espíritu no ha estado ministrando. Note también que no es el Espíritu quien es glorificado, o quien debe ser glorificado en un servicio religioso, sino Cristo. Además, si a Cristo se le conoce sólo a través de la Palabra escrita, entonces El será glorificado cuando la Palabra de Dios se exponga en el poder del Espíritu.



## II. Guiar

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). El ser guiado es confirmación de ser hijo, porque los hijos son guiados. Esta obra de guiar es función particularmente del Espíritu. Romanos 8:14 lo afirma, y el libro de los Hechos lo ilustra ampliamente (8:29; 10:19–20; 13:2, 4; 16:6–7; 20:22–23). Este ministerio del Espíritu es uno de los de más seguridad para el cristiano. El hijo de Dios nunca necesita caminar en la oscuridad; siempre tiene la libertad de pedir y recibir direcciones del Espíritu mismo.



### III. Dar Certidumbre

El Espíritu también es el que le da la seguridad al creyente de que es un hijo de Dios. “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8:16). La palabra aquí para hijos es *tekna*, y enfatiza el hecho de que el creyente participa de la vida del Padre. Debido a esto, también participa, como heredero, de las posesiones del Padre. La certidumbre de todo esto es obra del Espíritu en el corazón de cada creyente.



## IV. Oración

### A. La declaración

Aunque no comprendamos completamente las ramificaciones de que el Espíritu ore en el creyente, el hecho de que El lo hace es perfectamente claro: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26).

### B. La necesidad

La razón declarada por la cual necesitamos ayuda es nuestra debilidad (la palabra es singular). El nos ayuda en nuestra completa debilidad, pero especialmente como se manifiesta con relación a nuestra vida de oración, y particularmente en cuanto a saber por qué orar en el momento presente. Mientras esperamos nuestra redención completa, necesitamos ser guiados en los detalles de la oración.



## C. El método

La manera en que el Espíritu contribuye a suplir nuestras necesidades se describe en general por la palabra “ayuda”, lo cual literalmente significa que “pone mano a la obra en cooperación con nosotros” (R. St. John Parry, “Romans”, *Cambridge Greek Testament* [New York: Cambridge University Press, 1912], p. 120).

Esta ayuda se da específicamente en “gemidos indecibles [demasiado profundos para las palabras]”. Estos gemidos, el significado de los cuales no se puede captar, no hallan una expresión adecuada o formulada. Una cosa sí sabemos: están de acuerdo con la voluntad de Dios. Se nos dice en otro pasaje que el Espíritu guía y dirige nuestras oraciones (Efesios 6:18). Esto es más el guiamiento del corazón y la mente del creyente cuando éste ora, que los gemidos indecibles del Espíritu mismo.



## **D. El resultado**

El resultado de tal vida de oración es la certidumbre del creyente de la seguridad de su futuro y su completa redención (Romanos 8:23). Este ministerio del Espíritu es como arras que garantizan esa redención.

Esa vida de oración satisfactoria nos ayudará a mantenernos contentos en este mundo presente mientras esperamos por la consumación. El ministerio del Espíritu, entonces, no sólo tiene que ver con la oración contestada, sino que cultiva nuestra certidumbre y contentamiento en esta vida.



### **3. La obra del Espíritu Santo en relación con el ministerio o servicio.**

Hasta aquí hemos considerado el ministerio del Espíritu Santo con respecto a la impartición y el desarrollo de la vida espiritual e individual del cristiano. Pero el Espíritu tiene una gran parte en dotar al creyente de una vida de ministerio y servicio en la obra del reino de Dios.

El ministerio y servicio espiritual, siempre se representan en las escrituras como un hecho logrado por medio del Espíritu Santo antes que por cualquier habilidad humana: “... *Esta es la palabra de Jehová a Zorobabel que dice: No con ejército, no con fuerza, sino con mi Espíritu ha dicho Jehová de los ejércitos*” (Zac. 4:6).



### **3.1. El Espíritu Santo bautiza y llena a los creyentes, dándoles poder para servirle.**

Las palabras familiares de la gran comisión en Marcos 16:15, *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”* son seguidas y afinadas en Lucas 24:49 por otro mandamiento del Señor: *“... pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”* Este bautismo con el Espíritu Santo y fuego (Lucas 3:16) y la unción peculiar de poder como su resultado, vendría a ser una nueva etapa en la obra del Espíritu Santo.

Jesús había prometido *“He aquí yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en Jerusalén hasta que seáis investidos de poder de lo alto”* (Lc. 24:49). Nuevamente, antes de su ascensión, Él amplió esta promesa diciendo a sus discípulos: *“Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en todo Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra”* (Hch. 1:8).



## **2.2. El Espíritu Santo revela y da entendimiento de la palabra de Dios.**

La herramienta principal que necesita y usa un obrero cristiano, es la palabra de Dios, la Biblia. Aquí está la revelación completa de Dios al hombre, indicando los medios de salvación y dando instrucciones de cómo vivir la vida cristiana. Uno de los ministerios más importantes del Espíritu Santo es revelar las verdades de la palabra de Dios al corazón del creyente. Visto que la palabra fue escrita por hombres que fueron movidos por el Espíritu de Dios (II P. 1:21) puede decirse justamente que Él es el autor.

Ciertamente el autor de un libro es el más capaz de explicar lo que verdaderamente quiere decir su contenido. Lo extraordinario es que cada creyente puede tener al autor de la Biblia como su maestro y guía personal. No sólo el Espíritu Santo puede dar entendimiento en cuanto al significado de la escritura, sino también es capaz de guiar al creyente a experimentar la verdad contenida en sus páginas, haciéndola palabra viva.



### **2.3. El Espíritu Santo ayuda al creyente a orar.**

Junto con un estudio de la palabra de Dios, la oración es la fuente principal de fuerza para la vida diaria del cristiano en su constante batalla con los enemigos de su alma. El Espíritu Santo está vitalmente conectado con ambas de estas fuentes de vida y poder cristiano.

*Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos (Rom. 8:26, 27).*

*Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu ... (Ef. 6:18).*

*Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo ... (Jud. 20).*



### **3.4. El Espíritu Santo da poder para predicar la palabra de Dios.**

Pablo testificó: *“Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder ...”* (I Cor. 2:4). De nuevo dice: *“Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo ...”* (I Tes. 1:5). Pedro reconoció la presencia del Espíritu Santo en su predicación al testificar frente al sanedrín judío en Jerusalén. Él declaró, *“Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo ...”* (Hch. 5:32).

La predicación efectiva del evangelio es bajo la unción del Espíritu Santo. No hay nada más imposible que tratar de hacer que el hombre se de cuenta del valor y necesidad de las cosas espirituales, a no ser que el mensaje sea entregado en el poder del Espíritu Santo. Jesús testificó que él estaba ungido especialmente para el ministerio de predicación (Lc. 4:18, 19). Si esto fue necesario para Jesucristo, mucho más para todos nosotros, insignificantes siervos de la cruz.



### **3.5. El Espíritu Santo da dones espirituales al creyente para ministrar a favor de otros.**

El tema de los dones espirituales se presenta en I Corintios 12:4–11 y en Romanos 12:6–8. El pasaje de I Corintios 12:7 enseña claramente que los dones deben ser utilizados en el ministerio a favor de otros *“Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.”* El tema está profundamente discutido en una sección posterior, pero es mencionado aquí, indicando su relación con el ministerio y servicio.



<sup>17</sup> Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Ti 1:17.

Gracias